

Juan José Fuentes Taibo

Toda una vida dedicada a aprender, enseñar y compartir



Entrevista realizada por niños y niñas de la escuela nro. 195 de Pando

Juan José, si tuviera que presentarse, ¿qué diría de usted?

Soy un vecino de Pando... alguien que ha tenido la suerte de aprender mucho a lo largo de la vida y, sobre todo, de poder compartirlo.

Nació un 25 de diciembre... ¿qué significa Pando en su historia?

Lo es todo. Nací acá en 1943 y nunca dejé de sentirme profundamente unido a esta ciudad. Cada etapa de mi vida, de alguna manera, está ligada a Pando.

¿Cómo recuerda sus años de formación?

Con mucho cariño. Empecé en el Colegio San Luis, después seguí estudiando en Montevideo y terminé el bachillerato en Pando. Eran otros tiempos... pero siempre tuve esa curiosidad por aprender, por entender. Más adelante, estudiar para ser Contador Público fue un paso muy importante para mí.

Usted ha sido docente durante muchos años... ¿qué le dejó la enseñanza?

La docencia es algo muy especial. Estar frente a los alumnos, ver cómo comprenden, cómo crecen... eso no se olvida. Enseñar matemáticas fue una forma de acompañar a muchas generaciones, y creo que también aprendí mucho de ellos.

También tuvo una carrera muy importante como contador...

Sí, trabajé en distintas áreas, asesorando empresas y ocupando cargos de responsabilidad. Fueron años de mucho compromiso, pero siempre traté de hacer las cosas con seriedad y dedicación.

Su vínculo con la comunidad ha sido constante...

Siempre sentí que uno tiene que devolver algo de lo que recibe. Por eso participé en instituciones como el Club Urupan, que es tan importante para Pando, y en el Centro Comercial. Son espacios donde se construye comunidad.

Y además, el cine... un costado muy especial de su vida

El cine fue una gran pasión. Poder reabrir el Cine Artigas y dirigir el Cine Astro fue algo muy lindo. Llevar historias a la gente, compartir emociones... el cine tiene esa magia.

También pasó por la vida política...

Sí, fue una etapa de mucha responsabilidad. Ser Representante Nacional y luego trabajar en la Intendencia me permitió aportar desde otro lugar. Siempre con la idea de servir.

Hoy sigue activo, dando charlas en la UNI 3... ¿qué siente en esos momentos?

Es una alegría enorme. Compartir películas, hablar de actores, recordar escenas... y ver cómo la gente disfruta, cómo se genera ese intercambio. Es un espacio muy humano.

¿Qué lo impulsa a seguir adelante con esa energía?

La curiosidad. Las ganas de aprender no se pierden nunca. Siempre hay algo nuevo, y mientras uno tenga eso, sigue vivo de alguna manera.

Para cerrar... –Si tuviera que resumir su vida en una idea, ¿cuál sería?

La importancia de aprender, de comprometerse con la comunidad y de hacer las cosas con pasión.

Gracias.-

